

# Educación: una disyuntiva entre el discurso gubernamental y las necesidades sociales

Education: a dilemma between the governmental speech and the social necessities

Education: un dilemme entre le discours gouvernemental et les nécessités sociales

Fecha de recibo: 04-18-09 - Fecha de aprobación: 05-16-09

OSCAR MAURICIO CASTAÑEDA MORALES

De la página 12 a la página 18

## Resumen

La necesidad de actualizar teóricamente el modelo pedagógico activista y poner en práctica una reforma integral en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se deriva del estado de emergencia en que se encuentra el paradigma pedagógico en Colombia. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que un modelo pedagógico es una representación de una teoría pedagógica que coexiste con un paradigma dentro de un campo disciplinario; el paradigma es el conjunto de teorías, métodos, problemas y objetos de estudio que caracterizan el trabajo investigativo de una comunidad científica en una época determinada, tal como pretende destacar el presente artículo.

## Palabras clave

Pedagogía, investigación, epistemología, autoestructuración, escuela activa, autorregulación, sujeto educable.

## Abstract

The necessity to update theoretically the pedagogical activist model and to practice an integral reform in the education-learning processes, is derived from the emergency situation which is the pedagogical paradigm in Colombia. Nevertheless, it is precise to consider that a pedagogical model is a representation of a pedagogical theory that coexists with a paradigm



within a disciplinary field; a paradigm is a set of theories, methods, problems and objects of study that characterize the research of a scientific community at a determined time, as it is emphasized in the present article.

### Key words

Pedagogy, research, epistemology, active school, self regulation.

### Résumé

La nécessité d'actualiser théoriquement le modèle pédagogique activiste et de mettre en pratique une réforme intégrale aux processus d'enseignement - apprentissage, naît de l'état d'urgence dans lequel le paradigme pédagogique se trouve en Colombie. Cependant, il est précis de tenir en compte qu'un modèle pédagogique est une représentation d'une théorie pédagogique qui coexiste avec un paradigme à l'intérieur d'un champ disciplinaire; le paradigme est l'ensemble des théories, des méthodes, des problèmes et des objets d'étude qui caractérisent le travail de recherche d'une communauté scientifique dans une époque déterminée.

### Mots clés

Pédagogie, investigation, épistémologie, restructuration, école active, auto-régulation, sujet éduicable.

Hoy más que nunca hemos sido testigos de la implementación de todo tipo de metodologías que intentan romper con los modelos tradicionales de educación y evitar repetir los errores que han llevado a hacer de nuestro país un cúmulo de inconsistencias culturales e ideológicas. La necesidad de actualizar teóricamente el modelo pedagógico activista y poner en práctica una reforma integral en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se deriva del estado de emergencia en que se encuentra el paradigma pedagógico en Colombia. Ante este estado de emergencia, tanto

en el *discurso pedagógico* como en la *práctica pedagógica* se debe operar una resignificación de las premisas epistemológicas y metodológicas que sustentan a la pedagogía en lo teórico y la guían en lo práctico.

El paradigma pedagógico en Colombia requiere de un nuevo concepto de formación, acorde con las realidades del siglo XXI, y un nuevo concepto de Escuela que no sólo interprete las necesidades de la sociedad sino que busque problematizar los distintos aspectos de la vida social. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que un modelo pedagógico es una representación de

una teoría pedagógica que coexiste con un paradigma dentro de un campo disciplinario; el paradigma es el conjunto de teorías, métodos, problemas y objetos de estudio que caracterizan el trabajo investigativo de una comunidad científica en una época determinada. Así pues, cuando nos referimos a la actualización teórica del modelo, estamos reconociendo los movimientos conceptuales que se desarrollan al interior del paradigma (activo-discursivo-metodológico).

Es innegable que existen algunos obstáculos socio-políticos contemporáneos para la aplicación

efectiva de cualquier modelo pedagógico (interés, metodología, disciplina). Si éstos no trazan puntos de encuentro, nodos de contacto, con la nueva ciencia, con las nuevas formas de construir y concebir el conocimiento, cualquier experiencia pedagógica quedará relegada al viejo paradigma. Pero no sólo se trata de reconstruir los modelos pedagógicos identificándolos con el paradigma preeminente en la época, sino de superar los obstáculos epistemológicos que la pedagogía como ciencia enfrenta en su desarrollo actual. Al respecto Rafael Flórez Ochoa sostiene que: “*La tarea de construir una epistemología de la pedagogía se complica aún más, cuando nos percatamos de que el estudio de los mismos objetos y temas propuestos por la pedagogía en sus autores clásicos como Herbart, Pestalozzi y Claparedé son sistemáticamente abordados y desarrollados, en la actualidad, bajo títulos y rótulos diferentes al de pedagogía*”.<sup>1</sup> Estos obstáculos e impedimentos para conformar una epistemología de la pedagogía se suman, como afirma el mismo Rafael Flórez, al hecho de que la pedagogía no es una ciencia plenamente constituida, no es una ciencia diferenciada de otros saberes que bordean al hombre y sus dimensiones lúdicas y culturales, no tiene un objeto de estudio unificado sino altamente disperso y ha sido confundida con



la proliferación de técnicas educativas reproducidas por la razón instrumental.

A pesar de ello, si reconocemos el estado de emergencia del paradigma, podemos vislumbrar nuevas referencias antropológicas, psicológicas y sociológicas que dan cuenta de una teoría y un modelo capaz de construir conocimiento y redimensionar las relaciones sociales. *Entre ambos aspectos, uno de estructuración cognoscitiva y otro de dinámica social, debe ser posible el modelo activista.* Pero ello será una realidad si tomamos sus postulados esenciales y realizamos una revisión rigurosa que nos permita actualizarlos en el plano ideológico y en el plano político.

Reconocer que el paradigma pedagógico debe dar un viraje y asumir un nuevo rumbo, implica

desplazarse sobre otros planos de conocimiento, permitir múltiples experiencias discursivas, potenciar el diálogo y la interacción de los saberes, el encuentro con la realidad social y la necesidad de transformarla, problematizarla e involucrarla en el medio escolar. El redireccionamiento del paradigma pedagógico en Colombia debe por tanto garantizar la inclusión del mundo de la vida, una inclusión no sólo de elementos circunstanciales y anecdóticos sino conceptuales, en suma, incluir el mundo de la vida como un campo de experiencias posibles del ser en el mundo.

La posibilidad de integrar otras discursividades a la constitución del nuevo paradigma (mundo de la vida – mundo de naturaleza) parte de reconocer que todo sistema pedagógico es afectado por un con-

texto. Como discurso es posible, gracias a los sistemas filosóficos que dan cuenta del mundo en una época determinada, y como práctica depende de la interpretación que hacemos del papel del sujeto aprendiz, las dinámicas de una sociedad, el desarrollo cognoscitivo y las relaciones de afectación con el entorno.

La contextualización histórica del modelo pedagógico posibilita por tanto una permanente redefinición de su sistema conceptual. De ahí que en primera instancia sea menester reconocer el momento actual del movimiento pedagógico en Colombia, que ha hecho una aplicación efectiva del paradigma que hizo ruptura con la escuela tradicional; sin embargo, algunas imposibilidades prácticas, la permanente incoherencia de las políticas públicas en materia educativa y los inconvenientes teóricos que emanan de este modelo, han llevado a una crisis de sentido del proyecto pedagógico. Cabe anotar que, por un lado, ha ido la historia de los modelos pedagógicos y la superación de paradigmas que estos modelos realizan, y por otro lado, el desarrollo práctico de los procesos de enseñanza-aprendizaje, que queriendo responder a estos modelos, se enfrentan a múltiples y variados obstáculos que van más allá de la aplicabilidad o no del modelo en



cuestión. Una cosa es el marco teórico del modelo pedagógico activista que superó el paradigma de la escolástica en educación y otra cosa es el tipo de desarrollo que se evidencia en la práctica educativa, más aun, cuando la aplicación de este modelo se hace sobre una base socio-económica crítica.

El modelo pedagógico activista enfrentó toda la concepción bancaria de la educación, que reproducía esquemas de opresión y dominación. Como la definiera Paulo Freire: *“La narración, de la que el educador es sujeto, conduce a los sujetos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador... en lugar de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias u objetos, reciben paciente-*

*mente, memorizan, repiten. He aquí la concepción bancaria de la educación, en la que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de percibir los depósitos, guardarlos y archivarlos”.*<sup>2</sup> La adecuada formación pedagógica dispuesta para la comprensión de los estados de desarrollo mental del sujeto aprendiz que se requieren en un escenario educativo, donde quien aprende es el centro de la práctica educativa, y el manejo de recursos didácticos necesarios para la acción y observación directa sobre los objetos, sea a través del método analítico o sintético, no es suficiente para garantizar la pretendida autoestructuración del conocimiento que el modelo pedagógico activista pone en juego. Hoy es preciso resignificar el modelo en su plano conceptual para lograr no sólo la autoestructuración cognoscitiva sino la autoorganización del conocimiento; es necesario ampliar el horizonte cognoscitivo del sujeto aprendiz a los nuevos devenires de las ciencias y las culturas, poniendo al día el modelo pedagógico activista.

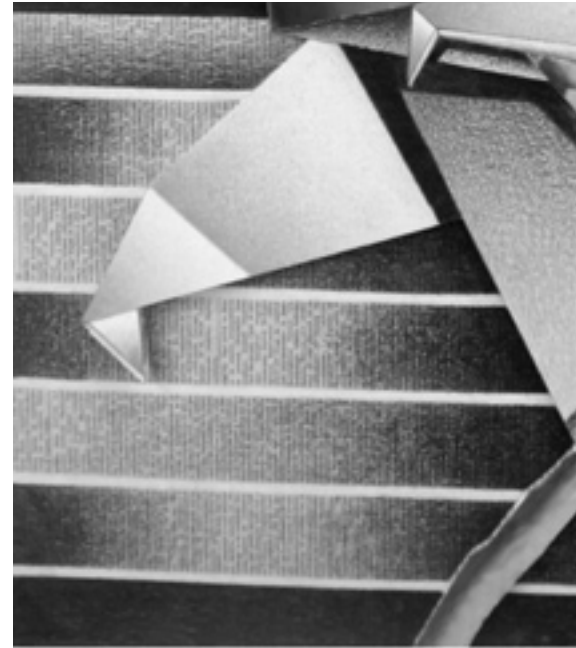
La posibilidad de autoestructuración cognoscitiva que logra el sujeto aprendiz autónomo, a través de la información sensorial, es necesaria pero no suficiente para garantizar el aprendizaje. Los métodos por descubrimiento y los métodos por invención, en sus planteamien-

2. Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Editorial América Latina. Colombia 1976, p. 51

tos sensualistas o instrumentalistas, no permiten la comprensión del objeto observado, lo que garantizan es el contacto con el mundo real. Del mismo modo sucede con los “testimonios de la experiencia” que para los instrumentalistas contribuye al desarrollo cognoscitivo, pero que de nuevo lo que posibilitan es la exploración del ser en el medio, lo que no significa que aporten a la estructuración del conocimiento. A partir de aquí podríamos abrir un horizonte distinto, tomando en consideración los desarrollos de la complejidad que permiten la autoorganización del conocimiento. El reto para el modelo pedagógico activista es integrar los desarrollos de otras disciplinas, operando de un modo similar a como se operaba en el siglo XIX donde se aplicaron las nociones y conceptos de la filosofía de la época. Se trata por tanto de tener en cuenta los desarrollos en filosofía de la mente, la psicología cognitiva, la inteligencia artificial, la sociología del conocimiento, entre otros, que configuran la nueva idea de sujeto. El modelo pedagógico activista debe permitir la inclusión de un sujeto capaz de la autoorganización del conocimiento a partir de un nuevo sistema de referencias. El hombre de la pedagogía activista es un hombre autónomo de la ilustración y el hombre integral de la psicología;

sin embargo, el concepto actual de hombre involucra una significación trinitaria. Hombre es en tanto individuo – sociedad – especie. Esta definición de hombre, que también nos brinda Morin, implica abandonar las concepciones mutiladas que nos han impuesto el reduccionismo y el divorcio entre las ciencias. Para Morin “*la disociación de los tres términos individuo-especie-sociedad rompe la relación permanente y simultánea de éstos. El problema fundamental es pues, restablecer y cuestionar lo que ha desaparecido con la disociación: esta relación misma*”.<sup>3</sup>

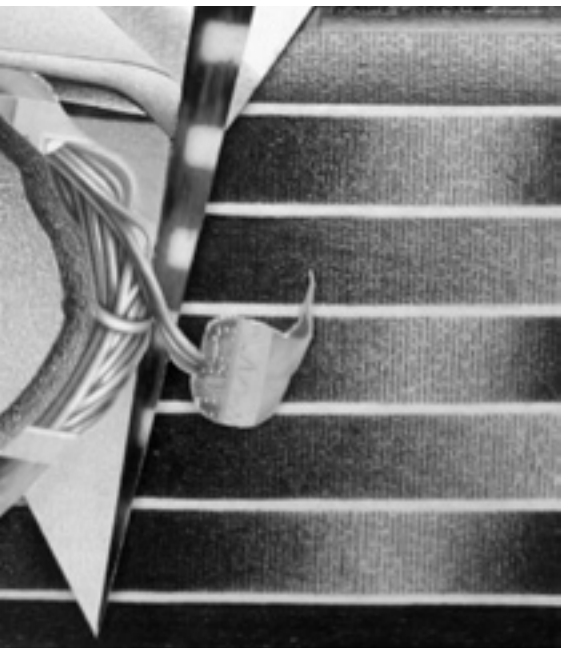
La pedagogía activa es, en la actualidad, uno de los pilares institucionales en cuanto a la modificación educativa que se intenta implementar; el gobierno ha optado por apostarle a una educación autorreguladora, autoestructuradora, que genere sus propios conocimientos y que ofrezca menos gastos humanos y financieros. La Revolución Educativa es un claro ejemplo de este pretendido, en donde lo activo se ha confundido con el activismo y el autoconocimiento con la eliminación de los parámetros formativos (metodología conceptual). Una educación para el trabajo, que permita tecnificar el mercado, donde el conocimiento se especialice y se parcialice; al trabajador no tener conciencia de la totalidad de su creación, sino de su función espe-



cífica en el proceso creativo, no se necesita de una visión holística, se necesita que sepa mecánicamente ejercer su labor, el tener conciencia de lo que se produce es un riesgo que no se está dispuesto a asumir.

Las necesidades sociales del país no son solventadas con una educación sólo para el conocimiento, la educación que realmente pudiera llegar a resignificar nuestro devenir como cultura y como nación, deberá ser una educación que busque *formar para la vida* y no sólo para una nota; se buscará tener una estrecha relación entre lo que se enseña y lo que se necesita; si no se logra cerrar la brecha abismal que existe hoy entre el tecnicismo intelectual y el bienestar común no se logrará instaurar un modelo educativo eficiente. El discurso





gubernamental está estructurado según las premisas de respeto a lo institucional, construcción de “patria” y eficiencia.

### ¿Y qué de la investigación?

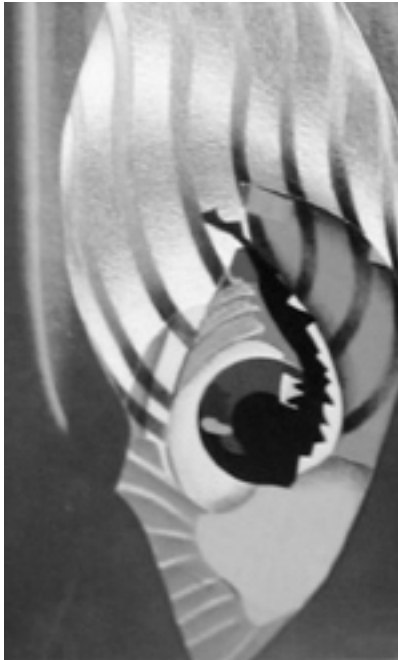
La investigación en nuestro país ha asumido rumbos que podríamos catalogar como atípicos. Hoy no existe una política clara que incentive los procesos investigativos y mucho menos hay una visión de sostenimiento a largo plazo; las investigaciones que se han elaborado deben tener un tiempo no demasiado largo, o de lo contrario se corre el riesgo de la desfinanciación. A pesar de que existen entes gubernamentales encargados de los procesos investigativos en el país (ICFES, Colciencias, etc.), esto no quiere decir que haya una política y mucho menos una cultura investigativa propia; cuando me refiero a propia quiero enunciar uno de

los problemas reales del país que también está influenciando los procesos de adquisición del conocimiento. Mientras no se genere un proceso de “identidad investigativa” no se logrará aplicar un saber a las necesidades reales del pueblo colombiano.

Este planteamiento nos lleva a cuestionarnos sobre la constitución propia de la investigación, ¿para qué se investiga? Y una pregunta mucho más crítica a la hora de buscar su solución, ¿para quién se investiga? Las anteriores preguntas transversalizan la funcionabilidad del proceso investigativo y si se quiere del mismo método científico. Las verdades, por más axiomáticas que parezcan, son válidas hasta que los paradigmas sociales asuman nuevos devenires; Al inventariar las investigaciones en el país se puede observar que durante los últimos años se ha venido generando un interés por las investigaciones que impliquen un moldeamiento de las políticas gubernamentales; es así como se emplea la labor investigativa a favor de unos intereses institucionales que representan a su vez intereses sociopolíticos, económicos y de posicionamiento geográfico. Esto nos da un acercamiento al para qué se quiere investigar y para quiénes se está haciendo; las economías le apuestan a formas alternativas de incrementar su capital mundial; se investiga para unos pocos que ejercen el poder y se investiga para perpetuar ese poder o acrecentarlo.

La investigación, si se espera que aporte al desarrollo del país, tendrá que estar enfocada a hacer mucho más práctica y satisfactoria la vida de todo un pueblo; para ellos precisamente se debe investigar, para sus intereses, para su bienestar común. Al respecto, la Escuela Activa Urbana y su precursora la Escuela Nueva, como todo sistema educativo serio, construirá sus bases pedagógicas sobre la investigación, el niño es un investigador por naturaleza. La Escuela deberá orientar los procesos de aprendizaje en torno al sujeto aprendiz, donde se desarrollan habilidades y destrezas investigativas que pueden ser aplicadas en la vida. Asumido como centro de la práctica educativa, el sujeto aprendiz de la Escuela se instala en una situación de experiencia directa con el conocimiento, donde se motivan sus necesidades y se despliegan sus propios intereses.

*Si la escuela debe preparar para la vida, la naturaleza y la vida deben ser estudiadas, ello implica articular en los procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto el problema de la vida como el problema de la naturaleza. Lo que debemos reconocer en este sentido es que el problema de la vida y de la naturaleza son problemas complejos que no pueden ser estudiados de manera fragmentada ni compartimentada, pues con cada disección de las partes se pierde el horizonte del problema mismo; diremos, se pierde de vista la vida y la naturaleza. De ahí que*



una motivación en los contenidos debe incluir conjuntos discursivos de las disciplinas no compartimentadas, permitiendo que la acción o interacción del sujeto aprendiz no se enfrente a conocimientos mutilados. Además es necesario que la articulación de las relaciones de enseñanza - aprendizaje no operen de manera reduccionista, es decir, no se circunscriba sólo a elementos circunstanciales y anecdóticos del sujeto aprendiz. De igual manera el contacto con la naturaleza, en tanto intervención directa del sujeto aprendiz, no debe limitarse a la observación analítica o sintética.

Se hace preciso continuar privilegiando la acción del sujeto aprendiz sobre el conocimiento en general, en tanto esta variación metódica, este discurso del método, es el que ha otorgado una

identidad, un rasgo característico, en definición de lo esencial. El nuevo lugar ocupado por el sujeto aprendiz en su relación con el paisaje vital, el paisaje natural y el paisaje social debe motivar -auto motivar- no sólo la autoestructuración cognoscitiva, sino también la autoorganización creadora del conocimiento. Desde este lugar autoestructurador-autoorganizador, el maestro es ante todo facilitador, guía, y decurso, de la inteligencia que atraviesa el método y el método que atraviesa la inteligencia. Desde esta perspectiva, un método -trayecto hacia el conocimiento- es medio y al mismo tiempo fin dentro de la relación enseñanza-aprendizaje. Podríamos, en consecuencia, hacernos a un método que siguiendo este postulado otorgue a la interacción el papel fundamental dentro de la práctica educativa.

En un último acercamiento, la evaluación vista desde un modelo pedagógico activista que se pretende actual, y cuyas rupturas con el paradigma tradicional representan un nuevo rumbo del ejercicio "valorativo" del sujeto aprendiz, señalan un criterio no de "verificación" del saber sino de relación entre el sujeto aprendiz y el conocimiento valorado; una interacción evaluante que involucra el paisaje vital-natural-social que el sujeto ha intervenido y que mide no la cantidad de información sino la capacidad y utilidad de esa información; no

los conocimientos aprehendidos de manera fragmentada, sino la interacción de esos conocimientos de forma integrada y en constante devenir; no los correlatos de vida, en tanto anécdotas de la familia en el aula, del aula en la familia, sino la capacidad de resolución de los múltiples problemas que enfrenta la vida y que enfrentó en tanto especie de vida. Desde este foco multidimensional o caleidoscopio mental: "No evaluamos disciplinas, evaluamos inter- y trans- disciplinas; ya no evaluamos para verificar la adquisición de datos cifras, cifras, certezas o variables de una disciplina, evaluamos para integrar las experiencias de conocimiento, las incertidumbres cognitivas y las búsquedas vitales".<sup>4</sup> La investigación está insertada en la teoría misma, en la práctica misma y en la construcción pedagógica; los contenidos, la metodología y la evaluación, como un componente a manera de trípode, sustentan la investigación y la construcción de un nuevo espíritu de la época.

### Bibliografía

- Morin, Edgar. *El método: la naturaleza de la naturaleza*. Cátedra. Madrid, España. 1993.
- Flórez Ochoa, Rafael. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Nomos S.A. Medellín, Colombia, 1994.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Editorial América Latina. Colombia 1976.